

Buenos Aires, 5 de febrero de 1945.
Gabriela Mistral
Consulado de Chile,
Petrópolis - Brasil.

Mi querida y admirada amiga:

Cuando yo tuve en Buenos Aires, en la casi única entrevista que tuvimos, la enorme alegría y el tan inesperado honor de sentirla mi amiga, de auscultar el tono de su alma espiritualmente aplicada a mis preocupaciones y a mi obra, de medir su eminente y querida devoción en fin, persistentemente se formuló una pregunta en el fondo de mi entraña rumiante: Cómo puede Gabriela prestarme en lo personal este crédito inusitado si no me conoce personalmente, si sólo sabe de mí lo que algunos amigos le habrán dicho y el contenido de un libro que ha leído y que la atrae?

Aquella pregunta no se desvaneció; por el contrario, cada una de las admirables cartas que recibí de usted, acentuaba en mí la amargura de pensar que no me conocía usted a mí, que de mí conocía sólo la imagen que usted, por gracia suya ~~gracia suya~~ y no por gracia mía, se había forjado.

Había, pues, esto de singular y de extraño: una amistad personal fundada en ningún conocimiento personal directo.

Yo sabía, yo sentía que esto era peligroso, que esto no estaba sostenido sino en un favor imaginario suyo, en un favor nobilísimo; pero no en un objeto, mucho más inexorable en su condición de tal que cualquier mera ilusión.

Algunas apreciaciones posteriores tuyas sobre la dirección de mi obra - y tal vez de mi vida - acentuaron grandemente mi preocupación y mi temor, al tiempo que justificaban mi oscuro pronóstico, pues veía yo que me juzgaba usted siempre según las líneas de su ilusión y no en mi personal realidad.

El episodio presente creado en torno a su colaboración en La Nación me lo prueba. Cae ello sobre mí como un chubasco. No me siento justamente imputable de descuido frente a su colaboración. Al contrario, yo siento y sé que la ha acogido siempre - sin excepción válida para mí - como a la materia literaria más cara y admirable del mundo. En mi conciencia y en lo que se relaciona con mis posibilidades lícitas de preferencia personal dentro del conjunto de autores que escriben en La Nación, siempre fué para mí su colaboración la predilecta.

No niego que en algún caso - pero raro, rarísimo seguramente en el curso de muchos años - alguna colaboración suya haya llegado a tardar tres meses en salir. Juro que no ha sido por un acto de postergación deliberada. Ha

**[Carta] 1945 feb. 5, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral,
Petrópolis, Brasil [manuscrito] Eduardo Mallea.**

AUTORÍA

Mallea, Eduardo, 1903-1982

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1945 feb. 5, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral, Petrópolis, Brasil [manuscrito] Eduardo Mallea.
3 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile